

## 11. Discipulando a los líderes espirituales (1Q 2014—Discipulado)

**Textos bíblicos:** Lucas 6:12–16, Juan 16:7–14, Lucas 6:20–49, Jeremías 50:31, Isaías 57:15, Hechos 1.

### Citas

- En cada período de la historia, los grupos religiosos con mayor rapidez de crecimiento son aquellos que ponen a los creyentes en desacuerdo con la cultura que los rodea. *Nancy Pearcey*
- Muchos pastores se han rebajado a ser “mentores” seculares y “entrenadores” en lugar de auténticos hacedores de discípulos. *John Paul Warren*
- Jesús no nos mandó a “formar” líderes. Él nos mandó a hacer “discípulos.” El mundo “forma” líderes, la Iglesia los “hace discípulos.” Y los dos no son lo mismo. *John Paul Warren*
- Si queremos avanzar, tenemos que volver atrás y redescubrir aquellos valores preciosos: que toda la realidad está vinculada a bases morales, y que toda la realidad tiene control espiritual. *Martin Luther King, Jr.*
- Los grandes hombres son los que ven que lo espiritual es más fuerte que cualquier fuerza material, que los pensamientos gobiernan el mundo. *Ralph Waldo Emerson*
- El liderazgo eficaz no se trata de hacer discursos o de gustar a otros. El liderazgo se define por los resultados, no por los atributos. *Peter Drucker*

### Para debatir

¿Cuál fue la razón principal por la que Jesús escogió discípulos? ¿Cuáles diría usted que fueron las principales cualidades que Jesús buscó en sus discípulos? ¿Cómo se prepararon ellos para su liderazgo futuro? ¿Cuál fue la perspectiva más importante que Jesús compartió con sus discípulos antes de partir? ¿Cómo encaja esto en el conflicto de los siglos?

### Resumen bíblico

El llamado (y los nombres) de los discípulos se registran en Lucas 6:12-16. Jesús dice a sus discípulos: “Pero les digo la verdad: es mejor para ustedes que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendría a ustedes. Si yo me voy, lo enviaré a ustedes.” Juan 16:7 FBV. Jesús dedica tiempo para hablar con sus discípulos en Lucas 6:20-49 explicándoles lo que será su experiencia como discípulos. Los arrogantes experimentarán el juicio (Jeremías 50:31), mientras que el Señor estará con los de espíritu humilde y contrito (Isaías 57:15). “Este mismo Jesús” volverá, dijeron los ángeles a los discípulos mientras veían a Jesús ascender al cielo (Hechos 1).

### Comentario

Jesús reconoció la importancia vital de compartir su tiempo aquí en la tierra con otros que pudieran seguir contando la buena nueva acerca de Dios una vez que él ya no estuviera presente. Esta es la razón por la que Jesús se concentró tanto en asegurarse de que sus discípulos conocieran la mejor imagen de Dios, y dedicó mucho tiempo demostrándoles y explicándoles todas las cosas. Aunque parte de esto consistía en proveerles información, él también sabía que la experiencia es el mejor maestro. Por eso

Jesús involucraba a sus discípulos en todos los aspectos de su ministerio. Les mostró la verdad de Dios encarnado, lo cual incluía experiencias tales como la Transfiguración, los milagros de curación y alimentación, caminar sobre el agua, el trato con las personas (la mujer samaritana, la mujer que fue sorprendida en adulterio, Nicodemo, Zaqueo, el joven rico etc., etc.), y en última instancia, la cruz y la resurrección.

Del mismo modo, necesitamos recuperar esa visión de Dios, y buscar experiencias que nos lleven a estar más cerca de él. Aquí la Escritura es tan importante, sobre todo los Evangelios, porque ellos revelan a Dios con el enfoque más nítido. Como sus discípulos, nuestro trabajo es contarles a otros la verdad acerca de nuestro amado Señor, en contraste con las mentiras del diablo.

Después de la muerte de Jesús, los discípulos comenzaron a ocultarse tras puertas cerradas, con temor por lo que pudiera pasarles. Pero después de la resurrección y las apariciones de Jesús delante de ellos, fueron llenos de poder por el Espíritu Santo para salir y ser testigos de Dios. Esta dramática transformación demuestra lo que puede suceder cuando Dios interviene en nuestras vidas y nos da seguridad y esperanza ante el futuro. ¿Qué marcó la diferencia? La confianza en el Dios que ellos conocían, creer en sus promesas y la seguridad de su presencia con ellos, por siempre y para siempre. Sería necio querer afirmar nuestras vidas fundamentados en una idea sin sentido, y esa es la razón por la que la historia de que los discípulos robaron el cuerpo de Jesús no tiene sentido como explicación para la fe cristiana en la resurrección. Es porque los discípulos conocían a Jesús, y reconocían a su Señor resucitado, y vieron en él a un Dios plenamente amoroso y fiel. ¡Esa experiencia transformó su mundo!

Jesús sabía que presenciar su muerte sería una experiencia traumática para sus discípulos, y luego presencial también su partida. Es por eso que él dedicó tanto tiempo para prepararlos para estos eventos, y les señalaba el futuro cuando todo ya se habría resuelto, haciéndoles la promesa “vendré otra vez.” Esa es la promesa central que él sigue dándonos como sus discípulos. Una esperanza mientras seguimos su obra aquí, esperando el Día de la Reunión.

### **Comentarios de Elena de White**

Pero un fiel cumplimiento del deber va de la mano de una apreciación correcta del carácter de Dios. Hay una diligente tarea que realizar por el Maestro. Cristo vino a predicar el Evangelio a los pobres y envió a sus discípulos a hacer lo mismo que él hizo. Así envía hoy a sus obreros. Hay que juntar gavillas en los caminos y vallados. {En lugares Celestiales, p. 133}

El hijo de Dios declaró en términos inequívocos que el mundo se encontraba destituido del conocimiento de Dios; pero este conocimiento era del más elevado valor, y constituía su propio regalo particular, el inestimable tesoro que él trajo a este mundo. Al ejercer su prerrogativa soberana les impartió a sus discípulos el conocimiento del carácter divino, con el fin de que ellos se lo comunicaran al mundo... Toda persona que cree los mensajes de Dios debe exaltar a Jesús, dirigir a los hombres hacia Cristo y decir: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” {Exaltad a Jesús, p. 30}

Conocer a Dios es el conocimiento más admirable que pueda alcanzar el hombre. Hay mucha sabiduría en los mundanos; pero con toda sabiduría, no contemplan la belleza y majestad, la justicia y sabiduría, la bondad y santidad del Creador de todos los mundos. El Señor camina entre los hombres mediante sus providencias, pero sus pasos majestuosos no se oyen, su presencia no se discierne, su mano no se reconoce. La obra de los discípulos de Cristo es brillar como luces, manifestando al mundo el carácter de Dios. Han de captar los crecientes rayos de luz de la Palabra de Dios y reflejarlos a los hombres entenebrecidos en la oscuridad de la incomprensión de Dios. Los siervos de Cristo deben representar debidamente el carácter de Dios y de Cristo a los hombres. {A fin de Conocerle, p. 99}

Preparado el 9 de junio de 2013 © Jonathan Gallagher 2013  
Traducción: Shelly Barrios De Ávila.